

Dios hará justicia a sus elegidos que le gritan

La Palabra que el Señor nos regala hoy nos invita a **vivir de la fe, y a vivir en fe, confiando en la fidelidad de Dios**, que es el fundamento de nuestra *esperanza*, su *palabra es viva y eficaz*.

La fe no es una teoría que se aprende sino **haber descubierto que Dios te ama**, te ha creado por amor, cuida de ti y te invita a **vivir una vida de amistad con Él**, una relación personal con Él. Una relación que no es para un tiempo, sino **para siempre**, para toda la eternidad: porque *ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que lo aman* (cf. 1 Cor 2, 9).

Y en esa relación **la actitud de fondo es la confianza**. Vivir *en fe* es fiarse del Señor, fiarse de su Palabra, fiarse de la historia que está haciendo contigo. Aunque no entiendas muchas cosas, poder decir con el salmista: *aunque camine por cañadas oscuras nada temo, porque tú vas conmigo... El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra... El Señor guarda tus entradas y salidas, ahora y por siempre*.

Toda la vida es una respuesta constante a esta llamada. Esta es la *conversión* a la que el Señor te llama cada día: seguir a Jesucristo o seguirte a ti mismo. Esto es la fe.

Y **esta vida es un combate**, porque *el diablo, como león rugiente ronda buscando a quien devorar* (cf. 1 Pe 5, 10).

En nuestra debilidad, **fácilmente nos inquietamos y agobiamos**. Unas veces *por el presente*, porque nos desconcierta y nos sobrecoge el misterio del mal, tan presente ante nuestros ojos; otras veces *por el futuro*, que no controlamos y hace patente nuestra pequeñez.

En medio de este *combate* (cf. 1 Tim 6, 12), **el Señor nos dice que es necesario orar siempre, sin desfallecer**.

El que reza nunca está totalmente solo... Cuando ya nadie me escucha, Dios todavía me escucha. Cuando ya no puedo hablar con ninguno, ni invocar a nadie, siempre puedo hablar con Dios_ (cf. *Spe salvi* 34).

Y **orar con confianza y perseverancia**, con la seguridad de que Dios te escucha, pidiendo confiadamente lo que necesitas, pero especialmente, **pidiendo el Espíritu Santo** (cf. Lc 11, 13).

El **Espíritu Santo** es el que, con sus dones, **te regala el poder vivir el hoy como un tiempo de gracia de salvación**, te regala poder *saborear* tu vida concreta, porque te ha-

ce vivir enamorado de Jesucristo que hace nueva tu vida **y te hace experimentar ahí la salvación.**

Y el mismo Espíritu te regala poder confiar, descansar, no temer el futuro, **porque sella en tu corazón la certeza de Dios te ama,** es fiel y *no hay nada ni nadie que pueda separarte del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús.*

¡Ora! Abre tu corazón al Señor y entrégale todo lo que hay en él: alegrías, penas, agobios, miedos, pecados, complejos, heridas, proyectos, inquietudes, fracasos... ¡No tengas miedo! ¡Sé sincero con el Señor! Nadie te ama como Él. No dejará de

amarte nunca. Quiere que tengas vida y vida en abundancia.

¡Ora! Abre tu oído. Deja que el Señor te hable. Su palabra *juzga los deseos e intenciones del corazón.* Siempre es una palabra de amor, de vida, de salvación... ¡Déjate iluminar por Él! Su palabra es *útil para enseñar, para argüir, para corregir, para educar en la justicia...* Es una Palabra que *puede darte la sabiduría que conduce a la salvación.*

¡Ora! Abre tus labios para alabar, para agradecer, para bendecir, para dejar que por tu boca salga el eco del Espíritu que en tu corazón te susurra que *tú eres el hijo amado de Dios, su predilecto.*

Para ayudarte a rezar

Pídele al Señor el *don* de la oración.

La Palabra del Señor, luz para cada día

1ª lectura: Éxodo 17, 8-13. **Mientras Moisés tenía en alto la mano, vencía Israel.**

El relato enseña que **así como el Señor asistió a Israel en las necesidades naturales, también los salvó de sus enemigos.** En el centro descuellla Moisés, que actúa en plan sacerdotal: sube al monte con el bastón en sus manos y, levantando los brazos, ora; su oración es poderosa.

Salmo 120, 1-8. **El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.**

Dios se acerca a todo el que le busca y cuando uno le invoca ya le tiene presente en su deseo; si persevera en la plegaria, no tardará en descubrirlo dentro de sí mismo y en verle en el mundo. Jesucristo es la más bella y definitiva manifestación de la solicitud amorosa de Dios para con los hombres. Él es “pastor y guardián de nuestras vidas”.

2ª lectura: 2 Timoteo 3, 14-4, 2.

El hombre de Dios estará perfectamente equipado para toda obra buena.

Pablo exhorta al discípulo Timoteo a sobrellevar los sufrimientos de la vida cristiana. En la Escritura, inspirada por Dios, encontrará el alimento para purificar su fe y remediar toda suerte de necesidades pastorales. Se acerca

el fin. Ante Dios y ante Jesucristo juez, Pablo da su última recomendación a Timoteo: “Proclama la Palabra”. En tiempos difíciles, acechado por el peligro de los que no soportan la sana doctrina, el pastor debe mantenerse firme en la predicación no deformada de la verdad del Evangelio.

Evangelio: Lucas 18, 1-8. **Dios hará justicia a sus elegidos que le gritan.**

El evangelio comienza mostrándonos el sentido de la parábola: rogar incesantemente a Dios sin desalentarse, en medio de las injusticias del mundo. El contraste es evidente: una viuda, símbolo del desamparo de Israel, pide incesantemente justicia a un juez sin escrúpulos. Tanto insiste, que éste, para quitársela de en medio, acaba ocupándose de su causa. Con mayor razón, **Dios**, que no es un juez injusto, **estará siempre atento al grito de los débiles**. Él hará justicia sin tardar.

Puedes leer *Apocalipsis* 6, 9-11.

Lunes 20	Rm 4, 20-25 Está escrito por nosotros, a quienes se nos contará: nosotros, los que creemos en él. Sal Lc 1, 69-75 Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado a su pueblo. Lc 12, 13-21 Lo que has acumulado, ¿de quién será? Medita el evangelio de hoy
Martes 21	Rm 5, 12. 15b. 17-19. 20b-21. Si por el delito de uno solo la muerte inauguró su reinado, con más razón reinarán en la vida gracias a uno solo. Sal 39. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad. Lc 12, 35-38 Bienaventurados aquellos criados a quienes el señor, al llegar, los encuentre en vela. Pídele al Señor el <i>don</i> de la <i>perseverancia</i>
Miércoles 22 San JUAN PA- BLO II	Rm 6,12-18. Ofreceos a Dios como hombres que de la muerte han vuelto a la vida. Sal 123. Nuestro auxilio es el nombre del Señor. Lc 12, 39-48 Os aseguro que le pondrá al frente de todos sus bienes. Revisa si das el <i>fruto</i> que Dios espera de ti.
Jueves 23 San JUAN CAPISTRANO	Rm 6,19-23. Ahora, emancipados del pecado, habéis sido hechos esclavos de Dios. Sal 1. Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor. Lc 12,49-53. No he venido a traer paz, sino división. Reza por todas las <i>familias</i> que sean cristianas
Viernes 24 San ANTONIO MARÍA CLA- RET	Rm 7,18-24. ¿Quién me librará de este cuerpo presa de la muerte? Sal 118. Instrúyeme, Señor, en tus leyes. Lc 12, 54-59 Si sabéis discernir el aspecto de la tierra y el cielo, ¿cómo es que no sabéis discernir el tiempo presente? Reza por los <i>niños y los jóvenes</i>
Sábado 25	Rm 8, 1-11 El Espíritu del que resucitó a Cristo de entre los muertos habita en vosotros. Sal 23 Esta es la generación que busca tu rostro, Señor.

	Lc 13, 1-9 Si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera Pídele al Señor el <i>don</i> de la <i>conversión</i>
Domingo, 29 30° del TIEM- PO ORDINA- RIO	Ecli 35,15b-17.20-22a Los gritos del pobre atraviesan las nubes. Sal 33,2-3.17-19.23 Si el afligido invoca al Señor, el lo escucha. 2 Tm 4,6-8.16-18 He corrido hasta la meta, he mantenido la fe. Ahora me aguarda la corona merecida. Lc 18, 9-14 El publicano bajó a su casa justificado. Reza por tu <i>familia</i> y por <i>la parroquia</i>

Testigos del Señor: San Francisco Spinelli

Nació en Milán, Italia. Se ordenó sacerdote en 1875.

En Bérgamo fundó el Instituto de las Hermanas Adoratrices del Santísimo Sacramento, cuya consigna es adorar "...con el amor más ardiente el Santísimo Sacramento" y alimentar "en Él la llama de la caridad para con el prójimo".

Recomendaba a sus hijas espirituales: "Caminad en la caridad; que se encienda por fin el fuego de la caridad en vuestras almas; amad a vuestro Dios, y no pongáis nada a su nivel o por encima de Él".

Falleció en Rivolta. Se le beatificó el 21 de junio de 1992, en el san-

tuario de Caravaggio.

San Juan Pablo II se expresó así de él: "... tuvo como punto de referencia espiritual el binomio 'cuna' y 'cruz'. Siempre, y sobre todo en los momentos tempestuosos de su existencia, se inspiró en el misterio de Belén y del Gólgota; por eso enseñó que 'Belén y el Calvario son la primera y la última nota, la primera y la última página de ese poema inmenso, divino e inefable de amor y sacrificio que es toda la vida de Jesucristo'".

Fue canonizado el 14 de octubre de 2018 por el Papa Francisco.